

## CORREO DE MADRID

DEL MIERCOLES 12 DE ENERO DE 1796.

## HALLEY.

No pueden menos los hombres grandes de tener grandes discípulos. Así Platón tuvo un Aristóteles, este un Teofrasto; y otros varios, que son tan conocidos; y así tambien tuvo *Newton* entre otros al presente filósofo, cuya vida fue tan laboriosa y útil á las ciencias, que no podrá quizá reducirse tanto como se quisiera.

*Edmundo Halley* nació en Londres en 19. de Noviembre (nuevo estilo) de 1656. Su padre, que era un ciudadano de esta ciudad, le procuró proporcionar en el modo posible, aunque no muy abundante de bienes, la mejor educación, que pudo. Estudió en la escuela de San Pablo las lenguas hebrea, griega y latina; y después pasó al Colegio de la Reyna de Oxford, donde se aplicó á la filosofía y astronomia; é hizo tales progresos, que á la edad de 19. años demostró geométrica y directamente el problema del modo de determinar las aphelias y excentricidad de los Planetas. Esto dió á conocer lo que seria algun día, y se vió lleno de los elogios de todos los Sabios.

Inflamado con esto su espíritu, quiso hacer la enumeracion de las estrellas en el emisferio austral, para contribuir al progreso de la astronomia. A sollicitacion de los Señores *VWilliamson*, Secretario de Estado y de *More* alcanzó del Rey Carlos II. todos los socorros necesarios para ir á la Isla de Santa Elena, que está al grado 16. de latitud austral, que habia elegido para el intento.

Partió pues, en 1676. y con un sextante de cinco pies y medio determinó las distancias respectivas de 350. estrellas. De muchas de estas formó una constelacion, que llamó *Robur Carolinum*; que consagró al Rey por una especie de dedicatoria formada al estilo lapidario. Tambien observó en esta Isla el paso de Mercurio sobre el disco del Sol, que acaeció en 1677. y al año siguiente volvió á Londres. Recibió entonces el grado de maestro en artes, dispensandole la Universidad honrosamente el tiempo que le faltaba; y fue admitido tambien en la Sociedad Real de Londres; publicó sus observaciones hechas en la Isla de Santa Elena, cuya obra fue muy aplaudida y traducida inmediatamente al frances. Por este tiempo se aplicó tambien á determinar las variaciones de la aguja magnetica.

Viendo las declinaciones de esta laa comparó entre sí, y por este medio halló, que hay sobre el globo terreste muchos puntos, cuyas series describen varias lineas curvas de que no declina la aguja; que estas tienen un movimiento lateral, arreglado y periodico al rededor de un eje y sobre polos diferentes de los de la tierra, y que conocidos estos, qualquier navegante conoceria en qualquier punto el lugar en que se halla por la cantidad de la declinacion. Sin embargo nuestro filósofo no salia por garante de que fuese esto así, y procuró hallar la causa física de este efecto. Para esto no halló cosa mas conveniente que suponer, que hay en el globo un grande iman repartido por to

da la surfaz exterior, que da vuelta al rededor de su exe, y hace varias vibraciones. Este iman atrae á sí todo lo que está dotado de alguna virtud magnetica, y conserva por su movimiento no interrumpido la declinacion de la brujula en una variacion continua. Publico este tratado de la variacion de la brujula en 1683.

Aplicose despues á indagar la causa de las variaciones del *barómetro*. En la teoría que publicó de este, pone por principios: que la principal causa del ascenso y descenso del *mercurio* son los vientos que reynan en las zonas templadas, y la segunda la exhalacion y precipitacion incierta de los vapores, de que el ayre está mas ó menos cargado, lo que le hace mas pesado: puestas estas pasa á explicar las variaciones del *Barómetro*. (\*) A esto le condujeron las reflexiones que habia hecho sobre los vientos que reynan en los mares colocados entre los trópicos.

Enamorado cada vez más de los descubrimientos físicos y quiso estimar la cantidad de vapores aqueos, que eleva el Sol del Mar Mediterraneo y proyecta que requeria mucho ingenio y mucha observacion. Para ello solo primeramente una porcion de agua hasta el mismo grado de la del Mar, disolviendo en

ella una quarentesima parte del peso de la agua de sal marino. De esta agua lleno un vaso profundo de quatro pulgadas y cuyo diametro era de siete pulgadas y nueve diezavos. Coloco despues un termómetro en este vaso, y por medio de un brasero hizo calentar esta agua hasta que el licor del termómetro subió hasta el mismo punto que sube en medio del estio. Pusole entonces el vaso en una balanza, con el peso conveniente para que estuviese en equilibrio. Conservando siempre el mismo grado de calor, observó que el agua se iba disminuyendo sensiblemente, y que habia evaporado en dos horas 233 granos de agua, sin haberse visto hacer ningun bumo, ni que el ayre se observase lleno de vapores. Así en 24 horas debia evaporar seis onzas de agua. Habiendo reducido este peso á partes de pulgada, halló que el volumen de la agua evaporada era la cinquenta y trecesima parte de una pulgada.

Despues de esto concluyó que diez pulgadas en quadro del Mar debian evaporar una pulgada cubica de agua cada dia: un pie quadro, un quartillo: una milla en quadro 6914 toneles: y un grado en quadro de 69 millas de Inglaterra 33,000,000 toneles. Ahora era necesario saber la magnitud del Mediterraneo; y halló que era de 40 grados de

(\*) *Primeramente, el descenso del mercurio indica lluvia, y se junta la accion de dos vientos opuestos, el descenso será mas considerable.*

*Segundo, el mercurio está muy elevado quando dos vientos contrarios soplan hacia el lugar en que está colocado, porque acumulada estos los ayres de otros países, aumentan la altura y densidad de la columna del ayre, y lo hacen por consiguiente mas pesado.*

*Tercero, el mercurio está muy baxo en los vientos grandes y grandes tempestades, porque el movimiento del ayre es muy rápido en este tiempo, y su peso se disminuye á proporcion que se aumenta su movimiento.*

*Quarto, el mercurio está mas alto quando soplan los vientos de Este ó del Nord-Este, porque estan siempre contrariados por otro que reyna en el Océano. En fin despues de las grandes tempestades se remontá muy ligero el mercurio, porque viene inmediatamente á reynar un ayre nuevo para reparar la grande evacuacion que ha habido durante la tempestad.*

*El ser las variaciones mas frecuentes en los países septentrionales que en las meridionales, es porque en estos hay mas tempestades que en los otros.*

largo y 4 de ancho, que hacen 60. grados de Mar, y que por el cálculo precedente, deben dar cada día de verano cinco millares doscientos ochenta y tres toneladas.

No contento con esto, quiso saber también, si el agua de los rios que entra en él, compensa la que evapora. Esto era una cosa muy difícil, para lo que era necesario hacer un cómputo mayor para hacer una estimacion general: así lo hizo. Fíxose á nueve rios: el Ebro, el Rin, el Tiber, el Pó, el Danubio, el Niester, y el Borístenes, el Tanaís y el Nilo; y supuso para compensar la de los demas rios, que cada uno de estos entra cada día en el mar diez veces mas agua que el Tamesis. Dando este según su observacion 20,30,000 toneladas, se sigue que todos juntos dan 1,827,000, 000 de toneladas, suma que no excede á la de los vapores mas que un tercio poco mas ó menos.

Demas estará el decir que todo esto ganaba á Halley un renombre glorioso. Así era y esto le servía de un nuevo incentivo para hacerse útil al público. Hizo sobre el otro observaciones muy finas, sobre su grueso, y su flexibilidad, y de aqui pasó á evaluar los grados de mortalidad del genero humano.

En 1698. le comisionó el Rey, para que fuese á verificar su teoría de la brújula, y embarrado en 14. de Noviembre dobló las Canarias, Islas de Cabo verde, de Santa Elena, costas del Brasil, y atravesó otros muchos parages. Habiéndose vuelto á Londres en 1700. formó una carta de las variaciones de la

brújula, tanto del Oceano Atlantico, como del Indio, y según la explicacion que anunciamos de la brújula, explicó las variaciones de todo de un modo mas sagaz que sólido. Fue comisionado después á reconocer la Mancha Britanica para disponer su carta, y lo que hizo con la mayor prontitud y destreza, y en 1702. la Reyna Ana le envió á visitar los Puertos que tenía el Emperador en el Golfo de Venecia, sin que se sepa positivamente el objeto de este encargo. El Emperador Leopoldo le recibió con grande honor, y lo mismo todos los Principes, por cuyas tierras pasó.

Restituido á su patria, obtuvo la Cátedra de Geometria en Oxford, y en 1705. publicó su *Cometographia*, que fue generalmente aplaudida. Después publicó tambien la traduccion de Apolonia Pergea, la una sobre las secciones cónicas, la otra del Arabe y la otra del Griego, fijando sino poco su atención el pasage de Venus por el disco del Sol, acontecido en 1761.

No bien habia acabado estas obras quando pensó en indagar la causa de la salada del Oceano, y de aqui creyó que era posible el descubrir por este medio la antigüedad del mundo. Recordando las observaciones que se habian hecho sobre la salada del Mar, descubrió que este va siempre en aumento á causa de las nuevas sales que los rios recogen de las tierras, concluyendo que el Mar debia ser salado en el principio. Sucesivamente trabajó un arte de vivir debajo de la agua, perfeccionando por varias variaciones y adiciones la

El resultado de su cálculo es que se pueden apostar ciento contra uno que un hombre de 20 años vivirá aun un año ochenta contra uno que uno de 25 años quedará aun un año: treinta y ocho contra uno que uno de 50. vivirá aun un año: pero que desde setenta y seis hasta ochenta será poco seguro el apostar medio contra uno; y desde esta edad hasta el termino mas remoto de la vida, no hay apuesta ninguna que hacer. Los conocimientos que de aqui saca son que el numero de los hombres se aumenta y disminuye con la misma proporción: y cada 25 años se renueva el genero humano.

campana de los buzos.

En 1713. fue nombrado Secretario de la Real Sociedad de Londres, pero sin embargo de los cargos de este, no dexó de proseguir su trabajo, el qual obtuvo hasta que fue nombrado Astronomo Real en el observatorio de Greenwich, que fue en 1720. con cuyo motivo se entregó todo á la Astronomia. *Plinio* el Naturalista habia dicho, que en el espacio de 253. lunaciones se renuevan con el mismo orden los eclipses del Sol y Luna. El filósofo *Halley* examinó este período; y verificó esta observacion con la diferencia de 20. á 25. minutos.

En este trabajo de observar la Luna le saltó la muerte en 25. de Enero de 1742, á los 83. años de su edad.

*Halley* era muy flaco y sumamente alegre; su temperamento robusto, y su fisonomia agradable. Dulce, afable, generoso, desinteresado y amable á todo el mundo. Fue honrado de todos los hombres grandes, vivió y murió en la mediania feliz, cuyo precio solamente conocen los filósofos.

No tuvo sistema general, porque se conformó en todo con la filosofía de *Nevton*; y sus trabajos le han dado y darán un lugar distinguido entre los filósofos, sin que se le pueda objetar más que alguna dureza en su estilo, y en algunas cosas menos solidez que ingenio.

Señor Director: Muy Señor mío y de mi mayor aprecio; jamás discurre debiese á sus talentos, mereciese el honor que mis producciones fuesen del aprecio de Vmd. y que las honrase poniendolas entre las bellas piezas y discursos con que ilustra su obra titulada *Correo de Madrid*, y haciendo mérito de ella, hiciese publicarla en el Correo de el dia quatro de Julio del presente año, con cuyo motivo ha alentado mi limitado entendimiento, y animandome, me véo en la precision de

presentarle el adjunto discurso de la descripción que hago de la Villa de Igea, Provincia de la Rioja, con el motivo de haber sido Juez de letras de ella y demas Villas de su jurisdiccion; baxó la protesta que no es mi animo querer compararme con este motivo entre los muchos Escritores, que en el teatro de la literatura brillan sus talentos ilustrandonos con sus bellas producciones y enseñando á los ignorantes como yo; pues puedo decir con el Profeta, *Nescio loqui, quia puer ego sum*; y solo sé hacer solamente una lisa y llana narracion de las producciones de dicha Villa, que procuré en los 3. años de mi regeñcia; (sin embargo los muchos asuntos que ocurrieron en el Juzgado) inspeccionar; y discurriría agravio á nuestra Nacion si omitiese el referir al público ciertas particularidades que noté en su jurisdiccion, y creo nadie hasta aqui haya hecho referencia particular de ello; como Vmd. mismo conocerá y verá por ella; esperando sea de la aceptación de Vmd.

Se halla la Villa de Igea á el pie ó falda del cerro del Cortijo, que así se llamó en lo antiguo quando era aldea; y en el dia de Santa Ana; por haber en el una hermita consagrada á la Santa; su figuracion anfiteatrada, de piso llano; sus calles empedradas y de regular ancho; solo una que atraviesa la poblacion que es bastante ancha y llaman la calle mayor ó Real, sus arrabales que estos en su piso son costerosos, como llaman allí ó de cuestras, y son la *Solana*, vestigios de la poblacion antigua; y el *Chorro*; su Iglesia Parroquial de 3. naves, sostenidas de columnas de jaspes negros; produccion de las canteras de aquellos cerros; adornada de varios edificios y casas al estilo de las de la Corte; de mamposteria y hermosa arquitectura; pertenecientes á los Caballeros hidalgos de dicha Villa, de que ay muchas familias muy antiguas, mereciendo se haga especial re-

facion del magnífico y suntuoso edificio del Marques de Casa Torre, y de la casa de los Obexas, Loaisa, y Valdés, por su fabrica y arquitectura á el estilo Dórico y Corinto, de piedra jaspe negro, toda su fachada primorosamente labrada y pulida, adornada de balconaje y ventanaje de hierro, que sin embargo de los grandes edificios que se hallan en esta Corte, sin que se discurren lisonjera mi proposicion, mereceria si estuviese en la casa del Marques de Casa Torre su particular mérito y atencion á el público por el diseño y estilo de él, por no haber en él otro de igual fabrica: su plaza de toros de mamposteria con tres arcos que la adornan á la salida de la poblacion para el camino de la Navarra, que es el un arco, y el otro al camino de la Villa de Cornago, cabeza de este señorío, y sigue á la Castilla Vieja, y el otro que esta en la Villa y su salida una gran puente sobre el río que llaman de Igea de arqueria y construccion primorosa sobre nueve arcos de piedra; estribos de lo mismo, siendo el arco del medio muy ancho y bien sacado, el qual con lo demas que referiré, se fabricó quando era aldea de la Villa de Cornago, por aquellos vecinos que entonces eran aunque aldeanos, muy Romanos por sus obras, varias hermitas en las inmediaciones consagradas á la Virgen del Pilar de Zaragoza, Santa Cruz, San Roque y Santa Ana, y todas con sus dotaciones y rentas para su culto, siendo la privilegiada la de Nuestra Señora del Villar, aparecida, segun se cree, en el monte que llaman el Villar, de donde tomó la denominacion hace mas de dos siglos, á un pastor de ganado cabrio que pastoreaba su ganado en aquel monte y termino, que aunque procuré tomar informes de los señores Eclesiásticos y ancianos del pueblo de mas de 80 años de edad, sobre si habia algunos escritos sobre esta aparicion ó algun otro testimonio que lo acreditase, no encuentre mas, sino una tradicion ó noticia de padres á hijos ser aquella Señora aparecida alli, y que ha-

biendola fabricado una hermita para colocarla algo distante y á la falda de dicho monte del Villar en un parage que llaman la Texera, por haber habido alli hornos de ella y ladrillos, lo que de dia fabricaban, de noche se caia todo, y se hallaba la Señora en su Monte del Villar, y esto hasta tercera vez sucedió, con cuyo motivo se desaucieron de su idea, y se la fabricaron en el Monte, donde permanece el dia de hoy con una Iglesia muy hermosa, su Sacristia, vivienda para el Hermitaño y su hospederia muy buena y decente para qualesquiera sugeto ó persona de honor que quiera algunos dias retirarse alli; está distante de la poblacion casi media legua y frecuentada de los vecinos y los lugares comarcanos; es tanta la devocion á esta Santa Imagen, que vienen muchos á cumplir promesas, y á nadie se le lleva ni se le pide nada, pues la devocion que hay de inmemorial ha dexado varias heredades para culto de la Señora del Villar. El Padre Villafañe Ex-Jesuita que fue, escribió un libro de á folio que título Apariciones de Imagenes de nuestra Señora en España, el que he leído por ver si hablaba algo de la de Igea, y nada dice: desde luego es de inferir no tuvo noticia de esta aparicion, pues la hubiera puesto, y solo si habla de la de Corella que se halla su ermita y capilla en una llanura que hay antes de entrar en la Ciudad de ella, distante una legua por el camino de la Rioja; y sin que se discurre oponerse á la buena memoria y fama del Padre Villafañe, me persuado que sobre esta aparicion de Corella le dieron siniestros informes y llevados de ellos, escribió por las razones que expondré, que me parece puedan hacerle á Vmd. fuerza y convencerle, siendo cierto como lo es, y no hay duda que quando en Igea se apareció esta Señora etan, como ya he dicho, unos pobres hombres aldeanos rusticos, y los mas de ellos pastores, el termino que disfrutaban y poseian (aunque aldea de la Villa de Cornago co-

mo se referido) era propio y del uso de los vecinos, este tenia sus notables que en el dia conserban, como son el término del Orcajo, la Valsa y otros varios, y el término del Villar y Monte del que fue la aparicion, cuandiose la devoción á esta Santa Imagen, aun en la Navarra, por no distar mas de Igea que seis leguas la Ciudad de Corella, y es verosimil que le fabricasen una hermita consagrada y dedicada á nuestra Señora del Villar, mediante que el parage ó situacion donde se halla esta hermita, no se llama el Villar, y es una de las razones para inferir fue por la de Igea, y estar la hermita al camino que va á Igea en los dos que son por el Monte y por la Villa de Fiteró, y tener el retablo principal la Señora mirando á Igea, que aunque esto pudo ser casualidad sin embargo alguna alusion tiene; es lo tambien que Corella siendo Ciudad como es tan antigua, qué mucho es se llevase la primacia de la aparicion para con una pobre aldea que era entonces Igea, y que nadie se la disputaria; mucho menos los aldeanos, que aunque es cierto que la Villa de Cornago pudo sacar la cara por su aldea, los respetos humanos é ignorancia de aquellos hidalgos (que los hay desde aquel entonces) pudo tolerar y condescender á los Corellanos, en la cierta inteligencia de que fue en Igea, y que tomó la advocacion y denominacion del Monte y término, y que quiso fuese allí su culto, por ser el Monte alto y estar desde él siendo como es la universal Protectora para todo de los de Igea, el consuelo y alivio de ellos en todas sus necesidades y aflicciones, como yo mismo lo experimente en varias ocasiones. Los campos se veian perdidos, casi agostados y en los meses mayores y sin esperanzas en lo humano de que lloviese, y me vi en la precision de mandar jugar el Ayuntamiento para tratar y hablar sobre el que se hiciese rogativas trayendo á la Santa Imagen desde su hermita procesionalmente como se

acostumbra en iguales aflicciones, lo que quedó acordado, y habiendo dadose parte al Cavildo Eclesiástico, como es estilo, se designó el dia en que se habia de irase procesionalmente á la Parroquia, donde con la decencia y grandeza posible y que permite aquel pueblo se pone en el Altar mayor y esta nueve dias, y con la misma solemnidad de los dos Cavildos se lleva á su hermita é Iglesia pasados los nueve dias; en ellos desde que entra la Señora en la Iglesia no le falta de dia y de noche sugetos del Ayuntamiento y fuera del que siempre se nombran dos para velar á la Señora fuera de las muchas mugeres, que nunca faltan en la Iglesia, por la mucha devocion y gran fe que tienen con la Santa Imagen, habiendolo yo mismo experimentado en esta ocasion pues al segundo dia de la rogativa fue tanta el agua que cayo por intercesion de la Señora que los frutos enteramente renacieron ó revivieron, y fue año abundante de grano, vino, acceyte y demas semillas, aun de la miel de la que estan superiores como la mas rica de Aragon; en otra ocasion vimos todos visiblemente una gran nube de piedra que venia á descargar al pueblo de que aquellos naturales poseen un gran conocimiento de la qualidad de la nube, y en este caso se convoca al pueblo para que vengan á la Iglesia, llamandolos con la campana grande (que es la señal de la nube de piedra) y por los señores Cura y Beneficiados se manifiesta en el sagrario la Magestad Divina y se implora su piedad, pues antes de entrar en la Iglesia es tanta la fe que tienen aquellas gentes con Nuestra Señora del Villar, que empezaron todos á proclamarla y rogarla su auxilio para que la piedra no cayese en sus campos y los talase, y aun estando la Señora en su hermita del Villar, ó es el fervor de sus vecinos y la gran fe que les assiste, y se vió visiblemente como se paró la nube y descargó en el monte donde no hizo daño ninguno, que aun en el siguiente

se dia me traxeron algunas los pastores del tamaño de una aceytana de las regulares, y habia ya pasado una noche y parte mayor de la tarde, pues amenazó á las dos de ella. La Señora es, no como regularmente suelen ser las aparecidas, que son por lo general morenas; la Señora del Villar es blanca, con el Niño Jesus á su brazo izquierdo y en su mano derecha un mandito dorado con una cruz encima de su corona y rostro sumamente hermoso y de bella hechura y muy agraciada, y es indefectible la devoción que hay á esta Santa Imagen de Nuestra Señora del Villar; me persuado quedará Vmd. satisfecho y convencido de que esta aparición fue en Igea y no en Corella; en quanto á sus frutos es abundante y solo en trigo algo escaso, pues apenas tiene para el preciso consumo de sus vecinos, por falta de terreno en la Vega que llaman ó regadío, y solo en el año que toca en la Sierra hay mas abundancia de grano por ser el terreno mas extenso, y no hay infeliz jornalero que no labre su peguñal, enviando Dios las lluvias regulares de invierno, la calidad de él, tanto en el año que se labra en el regadío, como en la Sierra es bueno, dígole á Vmd. en el regadío y antes de seguir la narrativa de los demas frutos del país, tengo que exponer de donde produce el regadío, y acreditarle mi proposición de obras de Romanos, y executadas por unos infelices aldeanos, y quan antiguo es en nuestra España los regadíos á beneficio y cultivo de los terrenos, que aun los mas infructiferos se fertilizan; en lo que nuestro sabio gobierno y la memoria de nuestro Rey (que de Dios goce) el Señor Don Carlos III. fue uno de sus cuidados entre los muchos que su corazon piadoso dispensó á sus vasallos, con el pio deseo de su bien de ellos, como se va experimentando en los canales aviertos de su real orden. El de Igea es un cerro bien alto y de su longitud casi tres quartos de legua, y concabado en su interior; entra por el un rio que es el

que pasa por la Villa de Cornago, superior y cabeza de los de Igea, Jubera y once lugares de que es señor de metro y misto imperio, el señor Don Miguel Maria Rodriguez de Cisneros Mendoza y Luna, Alcayde perpetuo de la fortaleza y Castillo de la Ciudad de Logroño y de toda esta jurisdicción, es Alcalde mayor el de la Villa de Igea, y en ella Juez Ordinario por el Rey, por haber en las otras dos Villas Alcaldes Ordinarios del Estado noble y general, y este tal rio se forma ó es su principio de los montes de la Villa de San Pedro Manrique, del Estado del Duque de Nagera, distante de la Villa de Cornago quatro leguas, y estando esta poblacion de Cornago mucho mas alto que Igea, pudieron los antiguos aldeanos á costa de su trabajo y laborioso genio introducir ó seguir el rio de Cornago mediante una sangria (que vulgarmente se dice) que dieron al rio, siguiendo igualmente otro mas pequeño cerro con la misma operacion de penetrar el monte, y por medio de una que llaman la cabaña, en figura de una acequia que hicieron verificar su regadío, y esta corona á la Villa de Igea, y despues siguieronla por varios ramos para regar su vega ó garganta, que es la figuracion que en el dia tiene; donde se hallan los robustos olivos, viñas, granos y demas semillas y frutas delicadas de que abunda aquel país, principalmente el melocoton de un tamaño bien grande y de gusto muy dulce; que compiten con los tan celebrados de Aragon y Nalda en la Rioja; asegurandole á Vmd. que los he visto y me los han vendido del tamaño de un limón grande; este fue el origen de las grandes obras, que al principio de fomentarse aquel pueblo, hicieron aquellos infelices, como fue los dos montes que como ya he referido penetraron ó concabaron para introducir el rio y formar la gran cabaña ó canal para el repartimiento de las aguas, obra que en el dia no se haria con doscientos mil pesos, si se hubiese de executar, y con el producto y utilidad que resultaba de los melo-

cozones que los mondaban y ensartaban en unos alambres fuertes, los ponian á secar para venderlos, destinandose para esta manufactura ó trabajo mas de quatro mil personas de uno y otro sexo, grandes y chicos que venian de toda la Rioja, Castilla y Navarra, de que resultó (que aun en el dia existe) el adagio á *mondar á Igea*, que se dice quando alguna persona refiere algun hecho dudoso ó dice alguna cosa que carezca de toda verdad, se usa del referido adagio, para acreditar dudarse de su noticia: esto mismo da á conocer la abundancia que habia de este fruto, que en el dia no es tanto, aunque hay los bastantes y tan hermosos y grandes; y si se dedicasen á su plantio antiguo, y los traxesen á la Corte, puedo asegurarle á Vmd. desmerecerian mucho los de Aragon, que sin quitarle su mérito, serian los de Igea preferidos. (Se continuará.)

Señor Editor, muy señor mio: á los *Desengaños de Lisardo*, que Vm. tuvo á bien insertar en el numero 318. de su periódico, debian seguirse, segun lo prometido, *los trabajos de su vida pasada y conveniencias de la presente*; pero no pudiendo ser esto, porque mi amigo Lisardo se halla ausente y muy distante de mi compañía, voy á suplir su falta por ahora con esas pequeñas piezas de poesia que Vm. podrá aprovechar conforme le quadren; y si le pareciese las podrá tambien señalar con mi nombre, para conocimiento de los amigos, segun se vayan dividiendo.

Cada una lleva su rotulo, segun lo propuesto en el principio de mi correspondencia; y está señal ó llamada á los lectores será bastante á mi intento para no salirme de la idea ofrecida. Esto es lo que püede hacer en el dia la inutilidad de su mas atento y seguro servidor Q. B. S. M. El Aplicado.

*A la envidia.*

MONOSTROPH.

Cante de amor quien pueda,

mientras de noche y dia  
sumergido en el llanto  
solo furoros canto  
de la cruel *Harpia*,  
que con maligno diente  
no perdona viviente.  
De esa que trastornando  
los medios mas honestos,  
á los hombres modestos  
siempre está devorando.  
De esa que las acciones  
de animos generosos  
las figura intenciones,  
de sus fines dolosos.  
De esa, á quien es ingrato  
el babil literato,  
el oficial mas diestro,  
la doncella encogada,  
el soldado virtuoso,  
el atento maestro,  
la mixtrona medida,  
el diligente esposo,  
y en todo lo mas bueno  
emplea su veneno,  
emplea sus furoros.  
Y hay quien cante de amores  
en medio de la guerra  
con que asuela la tierra  
tan inhumano monstruo,  
de quien no está seguro  
aun el amor mas puro,  
aun el amor mas santo.  
¿ Con qué desasosiego  
centellean sus ojos  
en un continuo fuego  
buscando mil despojos,  
inocentes y fieles  
á sus garras cruces,  
á sus espesos dientes  
y á sus fauces ardientes?  
¿ O envidia, quien no llora  
tu ansia devoradora,  
tus malignos furoros!  
¿ Y hay quien cante de amores?  
Pues cante en hora buena:  
mientras á cruda pena,  
aumentando mi llanto,  
la envidia me condena,  
porque de amor no canto.